

De la Sierra Maestra hasta Sochi

Por OSVIEL CASTRO MEDEL
Foto ARMANDO CONTRERAS (ACN)

Ahora sonrío, pero unos minutos antes lloraba. No eran lágrimas de pesar, sino de una emoción nacida por verse frente a todos sus compañeros con una credencial en el pecho.

La credencial que la avala como delegada directa al Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, la que le hace recordar las alegrías de sus padres, maestros ambos, por la impensada noticia.

“No me lo esperaba”, comenta Claudia García Ferrer, estudiante de octavo grado, del Instituto preuniversitario rural (IPR) Delfín Moreno, de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, en Bartolomé Masó. “Pienso en todos los estudiantes, en las muchachitas de mi grupo, en los que han confiado en mí”, agrega esta joven de 16 años.

“Mi mamá tenía el pecho apretado”, rememora y acota que otros tenían las mismas posibilidades de ser elegidos para ese evento (14 al 22 de octubre); por eso está supercontenta.

Enamorada de las matemáticas y del baile, ella, quien vive en El Caney de Las Mercedes, asegura que en la ciudad rusa de Sochi, lugar del Festival Mundial, podrá hablar mucho de historia, del Che y, por supuesto, de Fidel.

No olvida que en la Ciudad Escolar el Guerrillero Heroico encabezó el primer trabajo voluntario masivo en Cuba, el 22 de noviembre de 1959; y que el 26 de julio de 1960, el Comandante en Jefe lideró, en ese propio sitio, la conmemoración por el Día de la rebeldía nacional.

“Será una gran oportunidad de conocer otra cultura y amigos de varias partes del mundo que quieren un planeta de paz”, expresa.

Claudia resultó, desde los años de la primaria, una alumna integral, capaz de desdoblarse en “artista de la plástica”, monitora, competidora de concursos y participante en actividades culturales.

Esa versatilidad fue tomada en cuenta por los es-



tudiantes y profesores que ejercieron el voto a favor de ella, después de la elección de ocho precandidatos del IPR.

Es aficionada a la comida criolla, a salir con los amigos, al estudio y a la carrera de Medicina, “humana y útil”, como la define.

Tal vez en el futuro la doctora Claudia, cuando lea estas líneas, llegue a estremecerse y recuerde cómo aquella humilde muchachita de la precordillera de la Sierra Maestra tuvo el privilegio -solo posible en Cuba- de volar con las alas y el corazón hasta la hermosa ciudad de Sochi.



El ganadero del Festival

Por OSVIEL CASTRO MEDEL
Foto ARMANDO CONTRERAS (ACN)

Hace tres años, Karel Leyva Trinchet, un ingeniero informático graduado con título de oro en la Universidad de Granma, entró a laborar a la Empresa de genética y cría Manuel Fajardo, como especialista en calidad.



No imaginaba entonces que en julio de 2017 sus compañeros de trabajo lo elegirían, por abrumadora mayoría, delegado directo al XIX Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

“Soy un hombre feliz”, decía a los periodistas este joven de 27 primaveras, después de haber recibido la credencial y el diploma que le sirven de boletos simbólicos a la reunión planetaria de Sochi.

Aunque él no está directo “en el monte”, ha terminado enamorándose de las faenas propias de este sector, en el cual, según sus palabras, no hay hora de descanso, porque “es de sacrificios; se trabaja de día y de noche; claro, cuando hay resultados surgen los estímulos”.

Leyva Trinchet, quien dirige las Brigadas Técnicas Juveniles en esa entidad de Jiguani, admite que en principio no quería saber de la rama agropecuaria, pero poco a poco fue entendiendo el complejo mundo de la ganadería.

Recuerda que su infancia transcurrió en Cauto La Yaya, zona de campo relativamente cercana a Dos Ríos, y que cuando estaba en el preuniversitario se mudó a la cabecera municipal de Jiguani.

En Rusia podrá hablar precisamente de las campañas de Cuba, en las que no todo es perfecto, pero distan demasiado de las de hace 60 años, época en que los desalojos a los lugareños eran parte de una novela real.

“Tenemos muchas limitaciones, algunas por el bloqueo, otras originadas por nosotros mismos; sin embargo, vivimos con deseos de seguir, con sueños, aspiraciones...”, expone.

Karel deviene trabajador “todoterreno” en su Empresa, pues controla los procesos productivos, está encargado de potenciar la ciencia y técnica, y vela por la preservación del medioambiente.

“Me gusta lo que hago y quisiera que otros experimentaran esto; es lindo”, declara, para luego recordar el regocijo de sus padres, personas humildes, ambos de 53 años, adictos, como él, a los compromisos serios y a la verdad más grande.



Con el polvo del archivo

Por JOSÉ CARBONELL ALARD

Donato Mármol, ¿santiaguero o bayamés?

El domingo pasado leíamos en este órgano provincial la reseña sobre el aniversario 120 de la muerte del Mayor General Donato Mármol Tamayo celebrada en Jiguani. En ella se dice que nació en Santiago de Cuba el 14 de febrero de 1843 y murió el 26 de junio de 1876. Aunque lo importante es su origen cubano, debe esclarecerse la realidad de su patria chica, la fecha de nacimiento y muerte.

Hace algún tiempo, encontramos en el Libro de Entable, de la Iglesia Parroquial de Bayamo, la fe de bautismo y partida de matrimonio del polémico e insigne general. Copiada textualmente dice: “En Bayamo a cuatro de agosto de mil novecientos veintisiete, yo el infrascrito Cura Párroco del Stmo. Salvador de Bayamo, previo Auto del Excmo Ytmo. Fr Valentín Zubizarreta, Arzobispo de Santiago de Cuba, con fecha del dos del corriente, y con la cláusula “sin perjuicio de terceros” y a los efectos canónicos, y en virtud del mencionado despacho: Certifico: Que en el año mil ochocientos cuarenta y dos, fue bautizado en esta parroquia por el Pbro. Diego José Batista el niño Donato, de la raza blanca, que nació dicho año de mil ochocientos cuarenta y dos, hijo legítimo de D. Raimundo del Mármol, natural de Venezuela, y de Clotilde Tamayo, natural de Bayamo provincia de Oriente y vecinos de esta. Fueron sus padrinos Rodrigo Tamayo y Antonia Faura. Así consta de la declaración testifical unida al Expediente que motivo el Auto de S. Ytmo, a que ambos se hacen mención. Y para que conste, la firmo, fecha ut supra. Fr. Epifanio de Soto. Párroco”.

En este documento referente al bautismo se da por fecha de nacimiento el año de 1842, no el año 1843 argumentado por más de un periodista e historiadores. El referente a su matrimonio, que a continuación copiamos, nos da a Bayamo como su pueblo natal. Veamos: “No. 7. En Bayamo a cuatro de agosto de mil novecientos veintisiete; yo el infrascrito Párroco del Stmo. Salvador de Bayamo, previo Auto del Excmo Ytmo Fr. Valentín Zubizarreta, Arzobispo de Santiago de Cuba, con fecha del dos del corriente, y con la cláusula “sin perjuicio de terceros” y a los efectos canónicos, y en virtud del mencionado despacho: procedo al asiento y Certifico: Que el día veinte de marzo de mil ochocientos sesenta y tres, contrajo matrimonio en esta parroquia D. Donato del Mármol, natural de Bayamo, provincia de Oriente, hijo de D. Raimundo y Doña Clotilde, con Da. Guadalupe Milanés y Bazán, natural de Bayamo, provincia de Oriente, hija legítima de D. José Antonio y de Da. Teresa a presencia del Pbro. D. Diego José Batista. Así consta de la declaración testifical unida al Expediente que motivo el despacho o Auto a que arriba se hace mención. Y para que conste, lo firmo, fecha ut supra. Fr. Epifanio de Soto. Párroco.

Hasta aquí lo aportado en las páginas del Libro de Entable de la Iglesia Mayor de Bayamo, copia fiel del original que existe en la Catedral de Santiago de Cuba (los de acá desaparecieron en el incendio). En él está el testimonio de que Donato Mármol es bayamés.

Sobre la fecha de su muerte, su viuda, Guadalupe Milanés, testimonia que sucedió el 22 de junio de 1870 en Barigua; cerca de las márgenes del Cauto, víctima de unas fiebres malignas. También el periódico **La Revolución**, editado por los exiliados cubanos en New York, se hacía eco de la muerte del Mayor General Donato Mármol Tamayo en su edición del 23 de agosto de 1870.

Publicado: 1 de Julio de 1990

Compilación. Luis C. Palacios Leyva